



En medio de tu jardín interior se alza alegre, hermosa, María Inmaculada. Dirige a ella tu mirada.

Beata Carmen Sallés



CONTENIDO:

- Mayo: Mes de María 1
- Ángeles de Dios
- El Colegio La Concepción de Montalbán nos cuenta su HISTORIA (2a. entrega) 2

¿Te gusta escribir?

¡PARTICIPA!

PADRES, ALUMNOS, EX-ALUMNAS, DOCENTES

¡PUEDES TENER TU ESPACIO EN ESTA PUBLICACIÓN!

Si te interesa, comunícate vía e-mail:

mariela.rr@gmail.com

La devoción filial a la Virgen ha ido creciendo a lo largo de los dos milenios de vida cristiana. El Señor Jesús, desde lo alto de la Cruz, la inicia cuando dice a todos, en aquel que es el apóstol fiel por excelencia: ¡Hijo, ahí tienes a tu Madre! Al hablar así desde la Cruz revela el misterio de la maternidad espiritual. Ella, ¡la Madre de Dios!, como la llamó el Concilio de Éfeso, es ¡Madre nuestra! Jesús nos señala a María y nos invita a recibirla como Madre. Es su Testamento de amor.

Dios quiso que la mujer estuviese presente en la Redención de un modo paralelo a como lo estuvo en el pecado. Para ello quiso asociar a María Santísima a la Redención de Cristo.

Santa María no fue un instrumento pasivo en las manos de Dios, sino que cooperó a la salvación de los hombres con fe y obediencia libres. La vida de María fue un sí total a la voluntad de Dios, unida a la Redención de su Divino Hijo. Por eso Dios le hizo poseer todos los bienes de la Redención. María es la mujer bienaventurada porque es la perfecta redimida.



Refiere una antigua leyenda que un niño, próximo a nacer, le dijo a Dios:

-Me vas a enviar mañana a la tierra. Pero ¿cómo viviré allá, siendo tan pequeño y débil?

-Entre los muchos ángeles escogí a uno que te espera, contestó Dios.

-Pero aquí en el cielo no hago más que cantar y sonreír, y eso basta para mi felicidad... ¿Por qué hacerlo allá?

-Ese ángel te cantará y sonreirá todos los días y te sentirás muy feliz con sus canciones y sonrisas.



La Santísima Virgen, por su unión física y espiritual con Jesucristo, ocupa un lugar excepcional en toda la obra de la Redención. Todos los méritos que se aplican a los demás mortales, una vez realizada la Redención, a la Virgen se le aplican en previsión de ella y, además, de un modo eminente, único.

La amorosa misión maternal de María continúa hoy como ayer. Por ello en nuestro Colegio, el mes de mayo es el

mes de María. Mes de fiesta, de oración, de rosarios, de amor filial, de solidaridad familiar y social.

Este mes es el mes de "las madres", también es el mes de la Madre por excelencia, es el Mes de María, nuestra Madre; agasajémosla, como Ella lo merece, dando testimonio de ser verdaderos cristianos, con nuestra palabra y con nuestro ejemplo, mostrando con nuestras vidas el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo. Festejemos a María rezando su Santo Rosario, unidos con nuestras familias con nuestros amigos.

Esperamos con alegría que este tiempo también nos prepare para Pentecostés, la Venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles, con lo que recordaremos el nacimiento de la Verdadera Iglesia de Nuestro Señor Jesucristo, a la cabeza de su apóstol San Pedro y bajo el Manto protector de María Santísima. Agradezcamos que se mantiene unida con la fuerza del Espíritu Santo y que, de acuerdo a la promesa de Nuestro Señor Jesucristo.

MARIELA REYES RODRÍGUEZ

Ángeles de Dios



te veré más Señor. Y sin verte me sentiré muy solo.

-Ese ángel te hablará de mi y te mostrará el camino para volver a mi presencia- le dijo Dios.

En ese instante, en la inmensa paz que reina en el cielo, no se oían voces terrestres.

-El niño suavemente preguntó: Dime su nombre Señor:

Y Dios le contestó:

Ese ángel se llama MAMÁ.



-¿Y cómo entenderé cuando me hablen, si no conozco el extraño idioma de los hombres?

-Ese ángel te hablará y te enseñará las palabras más dulces y más tiernas que escuchan los humanos.

-¿Qué haré cuando quiera hablar contigo?

-Ese ángel juntará tus pequeñas manos y te enseñará a orar.

-He oído que en la tierra hay hombres malos. ¿Quién me defenderá?

-Ese ángel te defenderá aunque le cueste la vida.

-Pero estaré siempre triste por que no

El Colegio La Concepción de Montalbán nos cuenta **SU HISTORIA** (Parte II)

Adelante, siempre adelante

Más arriba buscando a Dios.

Adelante y más arriba

Con María y con amor

Caracas, 1958-1959 —

2008-2009

PRESENTACIÓN

Estas notas, escritas sin ningún estilo literario, recogen algunos recuerdos de unos 28.250 días de mi fecunda labor educativa.

Son 50 años vividos a plenitud, formando, a imagen y semejanza de María Inmaculada, la niñez y la juventud que me ha sido confiada, venciendo obstáculos y proyectando el carisma de Madre Carmen Sallés, siempre bajo la protección de Dios Padre.

...Pero voy a devolverme en el tiempo para contarles a ustedes, mis niñas y niños de Montalbán, nuestra propia historia:

Septiembre 1958. Al año siguiente de haber llegado las Madres Concepcionistas a Venezuela, ya estaba lista la tercera fundación. Me ubiqué en la urbanización El Paraíso, al oeste de Caracas, en la avenida Estadio Nacional en la quinta Inés, donde iniciamos actividades con recursos muy básicos y sencillos, una casa donde las Madres dispusieron de la planta baja para que funcionara la dirección, el preescolar, el comedor de las alumnas seminternas y la capilla. En la parte posterior, se acondicionaron varios salones de clase, y quedó en el centro un pequeño patio sombreado por un frondoso árbol que allí se encontraba, y que siempre nos cobijó.

Puedo recordar las primeras hermanas que nos acompañaron en ese momento, las Madres Gregoria, Querubines, Ángeles Lorenzo, Aurora, Clementina, Natividad Román, Fuencisla, Raquel, ellas

fueron las pioneras de la fundación de este Colegio. Después llegaron las Madres Cruz Parentiet, Asunción, Ángeles García, Natividad Tejedor, Carmen Santos, María Luisa, Salud, Gloria, Ascensión, Covadonga, Begoña, Mercedes,



María, Victoria, Purificación... y otras, cuyos nombres se me escapan de la memoria. Ellas tuvieron que trabajar muy duro y hasta privarse de satisfacer muchas de sus necesidades para tener el Colegio que hoy tenemos.

Volvamos... es el año escolar 1958-59, llegó el gran día, estaba ansioso por ver llegar a mis primeras alumnas. Al principio fueron pocas a pesar de la publicidad que habían hecho las Madres Clementina y María Luisa por las zonas cercanas, Bella Vista, Vista Alegre, El Paraíso. Era necesario que me dieran a

conocer, pues había otros dos colegios de religiosas que ya tenían muchos años funcionando en la zona, nosotros éramos las nuevas. Poco a poco, la matrícula fue aumentando. Me sentía feliz de ver a mis niñas aprender, jugar en el pequeño patio con el gran árbol. Compartí con ellas sus alegrías, tristezas y esperanzas por tener un espacio más grande.

Los sueños siguen...

(Continuará en el próximo boletín)



Concepcionistas en Venezuela
1957-2007

